



(AVE MARIA.)

ORACION JUEVES, LAZARO, Y RICO AVARO.

Dives induebatur purpura, & bysso. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 16.

(A) Exod. 16. v. 35.
(B) Palm. 4. v. 7. *Signatum est super nos lumen vultus tui.*
(C) Gen. 1. v. 6. *Talit de fructu illius, & comedit.*
(D) Ibid. v. 6.
(E) Gen. 7. v. 16. *Et omni ligno arboris comedet.*
(F) Gen. 3. v. 6. *Scienter bonum, & malum.*
(G) Pl. 48. v. 13. & 21. *Et homo cum in honore esset, non inuente est inuentis infipientibus, & similibus factus est illis.*

En dos hermosas contradiciones arde la luz de este Evangelio; pinta a vn rico, y a vn pobre, a vn guloso, y a vn abstinente: contemplemos aora esta segunda contradicion. Vicio torpe es la gula, defecto del discurso, y borron del entendimiento; pero nuestra malicia anda en postrias con la Providencia. La Quaresima es tiempo destinado para hazerse buenos, y todos se hazen malos; a pocos he visto fanos en este tiempo: parece ciuatico por lo enfermizo; no ay hombre, que no tenga guardado en su escritorio algun achaque para ponerle en llegando la Quaresima. Pues si entramos en ella haziendolos malos, como hemos de salir buenos?

2 Descubramos los feos errores de este vicio de la gula; es todo irracional, porque solo los brutos nacieron para comer.

3 Et (a) *contra mensam candelabrum*: el candelero de oro lucia contra la mesa; los preciados de discretos pretendian reformar esta clausula, y decir, que avia de escribirse, no que brillaba contra la mesa, sino que alumbraba la mesa. Esto dice el mundo, pero lo contrario el Cielo; lucia contra la mesa, *contra mensam*, porque la mesa es el trono del apetito, y el teatro de la gula; en la luz del candelero, se representa la (b) *luz de la razon*, y arde la luz *contra la mesa*, porque es contra la luz de la razon la gula.

4 Todos lloramos, (c) que el mundo se perdió por vn bocado; pero mal pudo ser gula, siendo vno solo; porque vn bocado, mas es abstinencia, que gula: pues no fue sino gula bien exquisita, y mejor heredada. Enamoróse Eva de la manzana (d) de la fruta prohibida; vió que era hermosa, y bella para alimento: (e) *Vidit quod esset bonum ad suscipiendum*. Esto es imposible, porque el sabor no toca a los ojos, sino al gusto; luego no ayendola probado, no podia conocer si era delicado alimento. Pues quien te ha dicho, que lo delicado del alimento no consisten en averla probado?

5 El guloso no mira a lo razonado, sino a lo exquisito; por jactarse de vn bocado nuevo, de desentaxar los ocultos senos del mundo; gozaba Eva de todas las delicias de vn ameno Paraíso; y vna manzana, ó descolorida, ó de belleza aliñada, la miró como regalo de mayor gusto; por disculpar la necedad de su apetito, pretextó para disculpa, (f) que la queria comer para ser sabia; otra ignorancia. La tabiduria no se alcanza comiendo, sino estudiando. Mejor lo declara el suceso; creyendo que por comer la manzana seria sabia, se bolvió (g) necia; y si el comer obscurece la razon, poca razon tendrá quien alargare la mano a comer; porque entorpecerle el discurso, es estar reñido con su entendimiento.

6 Todos los vicios, como infames, son alevosos; pero ninguno más tirano, porque no ay gula, que no sea veneno: apaga la razon con las nieblas del vaporoso alimento, y adelanta el sepulcro. O justissimo tirano, que así castigas al dueño!

7 Arde en la Esfera vna maligna constelacion, llamada (h) *Lobo*; se llamó así, ó por la similitud con este irracional, ó por las villanias de su ardor; nace en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos defenagños, escritos con caracteres hermosos!

(H) Schoner. de Dom. Plan. & alij.

Es.

8 Escorpion, y Sagitario son la casa del Lobo, porque no ay más venenosa malignidad, que la del Escorpion; tan traidoras su alevosia, que al abrazo hazen complice de su veneno, y para matar (i) al misero paciente le abraza. Sagitario, dice con su nombre su violencia, porque es vna facta, que atraviesa el corazon. El Lobo, por su voracidad insaciable, es espejo de la gula; porque de vn guloso confirmado dezimos, que es vn Lobo.

9 Pues atiende aora el guloso su plato; la casa del Lobo, es vn Escorpion, y vn Sagitario; porque juzga el guloso, que come vn gran regalo, y la superfluidad le transforma en veneno; para matarle, le abraza, porque le lisonjea: vna facta es vna arma tan ligera, que pringero está el corazon derramando fangre, que la aya prevenido la vista. Estas flechas dispara la gula, porque arroja de repente vna aplopegia, que traspasa como facta; antes se halla muerto, que pueda reconocerse herido. En el mundo viven algunos Lobos en Palacios, en el Cielo viven en casa de Escorpion, y Sagitario, porque todos sus regalos se convierten en flechas, y venenos.

10 Aun de acularle me cañava vicio tan torpe, y por la hermosura de la templanza se descubrió mejor la fealdad de la gula, porque las sombras encienden a las pinturas de las luzes sus colores.

11 Era el alimento del insigne (κ) Bautista, langostas. Batallan (τ) los interpretes averiguando si eran silvestres, ó marinas, que a mi conocimiento me basta saber, que todas las langostas tienen alas; porque para poderse remontar con mas ligereza al Cielo, pidió preñadas las alas al ayuno.

12 No ay mas hermofo regalo, que vn plato de lo preciso. Bien conocen los sabios, que para esta moderacion basta vn defenagño Elfoycó: llenos (μ) están los libros de la templanza de los Lacedemonios. Por racionales conveniencias se han de galantear estas templanzas; mi defenagño afeara su hermosura, pero mire a vn templado, y le verán hermofo. Vive habil el discurso; prompta a sus exercicios la alma; desembrazada de nieblas; agil en sus movimientos; gustosa en sus quietudes; exempta de alteraciones; capaz de sus privilegios; atenta a sus cuidados; puntual a sus asistencias, y sabia para sus desvelos.

13 Esta es la belleza de la templanza, pero me falta aliento para mirar el horrible monstruo de la gula. Si causa horror imaginada, que causara verdadera? Llena vn guloso los anchurofos vacios del apetito, y queda el discurso vacilante. La razon turbada; la villa confusa; torpes los movimientos; fáciles las alteraciones; desordenadas las potencias; desmayados los sentidos; el cuerpo pesado, fatigado el espíritu; congoxado el aliento; oprimido el animo; tan distintos los sentidos, que para certificarle de que vive, necesita tocarle. Parece que se ha huido del cuerpo, como corrida, la alma. Afille tan retirada, que se juzga perdida, intenta moverse, y aun no tiene imperio en sus pasos. Dexa caer el cuerpo en la silla, y la quietud que avia de aliviarle, le congoxa. Si está quieto, se le encienden las ansias; si pretende moverse, no puede romper los grillos. Presume que se aboga, porque no respira, sino anhela. No es lo que exala respiracion, sino inquietud; no es aliento, sino opresion. Conoce que vive, porque siente; y lo que siente, le malquista lo que vive. Este hombre se distingue de vn bruto, por ser Dios tan piadoso, que le buelve a restituir el discurso. O vicio indigno, que transformas racionales en monstruos!

14 Si los hombres comen por regalarle, como no advierten, que por regalarle no son hombres! Pierden el ser racionales, con que el regalarle es destruirle. O mil veces dichoso el que no pisa las lineas de lo preciso!

15 Esta consideracion ha sido para mi genio gustosa. A poquissimos ha sustentado el Cielo. Pues no es miseria, sino avito; ya se que alimenta a todo el Orbe, pero a sus amigos necesitados, los ha cambiado vnos platos, que se reñan los señores cortesanos, que tambien pretenden regular los movimientos de la Esfera.

16 A Elias le regalaba (σ) con pan, y agua. Es regalo, ó penitencia? Pues quien te ha dicho, que la penitencia no es regalo? Eligió (ο) a Ha bacur, para que llevase alimento al encarcelado Daniel; y pudiendo embiarle platos deliciosos de los costosos afanes de alguna mesa Regia, le embió la rustica vianda, que estaba prevenida para vnos Labradores. Era Daniel (π) nobilissimo cortesano de Palacio, y Valido (ρ) de su Rey; y plato tan rustico, no parece regalo para vn tan grande cortesano. Embie un plato Real; pues tanta cosa tiene al Cielo vn milagro, como otro. Esto obrará el mundo, pero no el Cielo, porque cada vno regala segun su genio: El mundo le embiara varios alimentos, porque tiene a las superfluas ostentaciones por regalos; el Cielo, como

(I) Plin. Scors. pius ampliat. cido necar.

(K) Marc. 1. v. 62. *Et locustas, & mel silvestre edebat.*
(L) Maldon. sup. 3. Matth. 10. 68.
(M) Eral. in Apoph. *De iure nigro Lacorum a Rege suo laudato.*

(N) 3. Reg. 19. v. 6. *Subierunt panis, & vas aqua.*
(O) Dan. 14. v. 32. *Et ipse coxerat pulmentum, & intraverat panem in abscelo & ibat in campum ut fere messoribus.*
(P) Dan. 1. v. 62.
(Q) Dau. 6. v. 22.

sa.

fabio, no le embia mas que lo preciso; porque el alimento preciso, es el mas regalado plato del Cielo.

(R)
Luc. 16. v. 22

17 Sino basta à desengañaros el discurso, pidamos prestada la eficacia al miedo; este (R) gulofo parò en el abismo; el abstinento Lazaro se remontò al Cielo; era natural caer vn cuerpo pesado, y bolar vno ligero: el regalo se transformò en pena, y la tamplanza en gloria: pidamos para imitarla la gracia: *AVE MARIA.*

*Dives induebatur purpura, & bysso. Seq. Sanct. Evang.
sec. Luc. cap. 16.*

18 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es vn hermoso desengaño: idea la contradiccion de fines de vn Rico, y vn Pobre, y pone tan encontrados los fines, como los alientos: El Rico fue prospero en vida, y desdichado en muerte; el Pobre fue feliz en muerte, y desgraciado en vida. Este christiano alivio ha dexado à nuestras miserias el Cielo. Pero es tal la complicacion de nuestras ansias, que las necesidades que nos avian de bolver resignados, nos hacen codiciosos. Siempre la riqueza se ha mirado con ansia, pero aora con hidropesia. O ha crecido la estimacion su falta, ò su abundancia hizo mas infaciable la codicia. Bien conozeo, que intento vn imposible, pues pretendo derribar à la riqueza los mentales sacrilegos altares en que la idolatran los humanos corazones. No soy tan vano, que espere conseguirlo; pero no soy tan irreligioso, que contente mi obligacion sin intentarlo. Este es el sitio, à cuyo centro tiran todas sus lineas los codiciosos. Este es el erario de sus ansias, porque es el tesoro de sus fortunas. El mayor servicio que se pudiera hazer à los Reyes, era, hazer à todos desinteresados, porque servirian entonces las lealtades, y no los intereses. Pues Señores Palaciegos, escuchen con paciencia, yà que no quieran con desengaño. Yo me declaro por enemigo mortal de la riqueza. Esta, pues, será mi Oracion en dos Puntos. El primero será, comparar los ricos con los pobres, para ver quales son los infelices. El segundo será, condenar las ansias de las riquezas.

PUNTO PRIMERO.

19 **A**Vran advertido quanto esfuerzo mi corto desengaño en mis Oraciones, condenando algunos vicios, como olvidado de otros; pues no es descuido, sino cuidado, porque es

tudio las medicinas para los achaques que corren. En todos los siglos han vivido los vicios dominantes, pero no han sido con igualdad señores: en el nuestro creo que dos son los Monarcas, *codicia; y ambicion.* Estos son los que aora imperan; por esto pretendo importuno, yà que no puedo discreto, derribar, sus falsos Altares, manifiestar sus tiranias, y descubrir sus traiciones.

20 Facilmente convencerè, que las riquezas no son felicidades, si pruebo que las riquezas ajan las virtudes; porque lo que haze viciosos, es constante que haze desdichados: à este centro se han de reducir mis lineas.

21 Ruego à los discretos que se paren mirando esta imagen. Es nuestro cuerpo vna *casa viva*; porque hospedandose en ella la alma, la alienta. Adereza para su vivienda las salas, y haze de la *cabeza* vna hermosa galeria, donde va depositando el discurso las imagenes de su conocimiento; limpia al *corazon* para retrete secreto donde recibir las visitas del cariño; encarga a la *memoria* la avise de sus cuidados, y la nombra por *correo* de sus correspondencias. Aderezadas las principales salas, dispone para servicio algunos breves aposentos para los criados de los *sentidos*; señala à cada vno su quarto, y intimale su exercicio: estos *sentidos* sirven à las salas de porteros, porque introducen las visitas a la sala del corazon, que es el estrado del cariño; y à la galeria del discurso, que es la sala del cumplimiento.

22 Los criados son vnos enemigos precisos, estos suelen destruir las familias; porque agallajados de los forasteros, introducen visitas impertinentes, nocivas, y viciosas. El arbitrio de los pretendientes, es, sobornar à los criados mas intimos, para lograr entrada con los dueños. Pretende la *riqueza* introducirse en el secreto retrete del corazon, y galantear à los porteros, que son los *ojos*

agallajados de su hermofura, la introducen al retrete; y por mas que el corazon quiera despedirla, no acierta à desviarla. Quiere introducirse en la galeria del discurso la *ambicion*, y galantea al portero, que es el *amor propio*; obligado este de las honras que le ofrece, la introduce al discurso; y quando quiere arrojarla, no acierta, porque se lo estorva su *deseo*. Quiere introducirse la *murmuracion*, y galantear à los porteros de los *oidos*; paganse de sus voces, y quando la entran para divertimento, hallan que los ha manchado como vicio. Quiere introducirse la *gula*, y galantear al portero de la *boca*; lisongeala el gusto, y quando juzgaba que abria la puerta à vna delicia, se halla con vna pesada congosa.

23 De todas estas nocivas visitas, son los porteros los delinquentes: reconoce la alma lo mal que la sirven, y no puede despedirlos, porque no tiene para mudar otros criados; determina hazer voluntario lo preciso, y viendo que no puede despedirlos, procura enmendarlos: enfurecenle con la correccion, porque como sirvientes, tienen baxas obligaciones; amotinanse contra el dueño, y conspiran alevosos; discreta la alma, sufre el motin, y sin alterarse, procura reprimirle; ve crecer el desorden, y elige vna resolucion gallarda. Estos criados, dize su discurso, son alevosos, ni puedo despedirlos, ni basta calligarlos; pues quitarlos el alimento para enflaquecerlos; niegalos el sustento, y al verse oprimidos de sus ahogos, por atender à sus necesidades, no se acuerdan de entrar visitas: luego quando estaban sobrados, obraban como traidores; pero viviendo necesitados, proceden como leales.

24 Esta consideracion es la alma de las fortunas. Con las prosperidades se buelven las pasiones insolentes; con las miserias, se reducen à familiares. No hablan mis discursos con la vltima pobreza, que es la injuria mayor de la naturaleza. Esta es vna fiera tan horrible, que no saben los discursos domesticarla. Es vna enfermedad, que se huye à las medicinas de la razon. Al extremo necesitado, mas le curan veinte reales, que veinte mil razones; no juzga medicina la que no le sana su dolor: con discursos se sustenta la alma, pero no el cuerpo. No hablo, pues, con estas vltimas desgracias, que en lo natural es el non plus vltra de las furrazones de la naturaleza; hablo con los pobres, à quien su misero trabajo adereza su poco costoso alimento;

à estos persuado, y à estos que se tienen por desdichados, saco à batalla con los que se juzgan dichosos.

25 Ha pobre hombre! Quieres ser rico? Pues contempla lo que andas. No puede ser mayor desgracia, que tener à mano los vicios. Los ricos tienen tan faciles los delitos como los antojos; y siendo tan facil vn antojo, facilissimo será el delito. A quien le cuesta poco el perderse, ha menester para perderse muy poco. Al poderoso no le tiene mas costa vn delito, que querer. Quien quiere, y puede, tiene la costa hecha para quanto gustare.

26 Al pobre le tienen los delitos tanta costa, que los dexa de executar por la hechura. Si quiere vengarse, se ve sin armas. Si pretende regalarse, mira en la mar los alimentos. Si intenta alfiarse, mira tan distante la gala, que con propiedad vive para el en Genova. Si le arrastra alguna hermofura, sabe que vn pobre tiene feísima cara. Atiende la imposibilidad de sus execuciones, y halla dentro del territorio de su miseria a la virtud sin buscarla.

27 Yà escucho que me dizen, que podrá escusarse de las execuciones, pero no de los deseos; pues creo, que tambien los tiene mas distantes. Aunque busque su imaginacion al vicio, se halla la virtud à mano. O este hombre ha de ser necissimo, ò virtuoso, porque contra si no puede tener mas que vn deseo; viendole impracticable, ha de ceder à lo imposible. Anhelar imposibilidades, no es impulso del deseo, sino frenesi del juicio.

28 La vltima necesidad de los delinquentes, es pecar de memoria. Aun no le alhaga lo sensible del delicto para disculpa. La memoria nunca puede ser gustosa. La que tendran por novedad, la persuadirè por evidencia. O propone la memoria objeto gustoso, ò defabrido? Si le representa agrio, yà se ve que es envidiosa; si le propone de gusto, es mas tirana, porque la memoria no goza, sino acuerda: refrescar lo que se gozó, y actualmente no se goza, es proponer el gozo distante; y pintar distante vn gusto, es martirizar con no poderle hazer presente. Es la memoria el pincel de las distancias, y en todas sus pinturas han de ser tiranos sus colores; si representa bienes, porque los dexa distantes; si propone males, porque los buelve presentes.

29 El mayor gusto que puede traer y vna memoria, es aver gozado, y aun esta

es tormento; porque mas poderosas son para entristecer las verdades, que para alegrar las representaciones. Aver gozado, es no gozar, con que no deleyta lo gozado, sino irrita lo perdido.

30 Para el pobre, solo puede aver vicios de pintura; para el rico los ay de bulto. El pobre, aunque se arroje a la ceguedad de querer, encuentra imposible la execucion. Para imposibles, no ay impulsos, sino ineficacias. Si a vn imposible se pudiera amar, no huvieta a quien aborrecer. Al rico, lo mas imposible es facil; a vn pobre, lo mas posible es dificil. Qual sera mayor fortuna, tener faciles las virtudes, y casi imposibles los vicios, o tener muy faciles los vicios, y casi distantes las virtudes? El rico tiene tan a mano los vicios, que para no caer en ellos necesita despedirlos. El pobre los tiene tan lexos, que su miseria le cierra los caminos. O feliz, quien no tiene en su miseria que temer, sino que amar! O infeliz, quien no tiene a quien temer mas que a si

(S) August. 31 Contemplaba (s) Agustinus las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas, y con su desengaño exclama mi pluma así. O infeliz Pueblo en el juicio humano, pero que dichoso a lo divino! Quando triunfante, derramabas los tesoros en las torpes licencias de los teatros, aora, ocupados los ojos en sus ruinas, te desengañan representando vivas tragedias. No tienes vista para mirar tu antigua soberbia, porque te la ocupa toda el cadaver de tu lastima. Por no malquistar con tu impaciencia el sufrimiento, vives tan modesto, que te irrita la memoria de aver sido vano. La soberbia activa de tus eminentes agujas, no son trofeos que te solemnizan, sino padrones de columnas que te desengañan. Aun los caracteres de los gravados triunfos estan borrados, para que no te lisongees leyendo tus vanidades. Tu soberbia es ya desprecio, y tu magestad olvido. Las forasteras regiones, que te adoraban con embidia, comutan los tributos que te rendian en lastima. Algunas menos humanas, aua no te pagan el feudo mortal de vna atenta compasion. La Magestad de tu abatido trono, para ninguno es compasion, solo para ti es llanto. Quando creyeras, que vnas naciones tan olvidadas, que quisiste mas desconocerlas, que conquistarlas, avian de ser tus señoras? Quando presumieras, que tus Aguilas dominantes se avian de ver mas que palomas obe-

dientes? Las campanas que llenabas de vanderas, aua no puedes poblarlas de espigas. Los mares que te llenaban de riquezas, oy te llenan de inundaciones. Juzgan que fue hurto, y quieren restituirlo a su centro. Que le ha hecho tu Senado, que ponias leyes a los mares, y a los vientos? No bastaba caer el fiscal de las armas, sin el dosel de las letras? Aun no tenéis plumas para informar a los siglos de vuestras desgracias: os usurpa el consuelo de referirlas, que es el templo de las victimas infelidades. O cruel fortuna, que aun os niega al publico espectáculo de la lastima! Pero donde camina turbado el discurso a violencias del sentimiento? Aora te embudido dichosa, quando te lloro taída. Tus ruinas enmiendan tus insolentes felicidades: Si triunfante eras vana, aora vives modesta; si rica eras prodiga de tesoros, aora eres rica de desengaños. Tan dichosa eres, que no puedes bolver a perderte, porque no puedes bolver a restituirte. Te han dexado imposibles los pecados, porque te han quitado las armas de los delitos.

32 La practica del Cielo favorece este juicio: la Providencia ha arbitrado medios para reducir a los obstinados, y es preciso que aya destinado los mas imperiosos; pues el arbitrio no ha sido hazer a los pobres ricos, sino a los ricos pobres. A Adán, que se perdió en vn Paraiso de riquezas, le puso para reducirle (7) en vna region de infelidades.

33 Quiero preguntar a los Filosofos, qual es el mas rico, y el mas pobre de los elementos? Sus calidades daran la sentençia. Es el fuego aquel altivo elemento, pariente del Sol en el ardor, y en la luz; desdena abatirse al mundo, y declarandole guerra, aspira a colocar su Palacio en las esferas; arde de ira, enciendese de enojo, irritase colerico, que xase oprimido, rebienta congoxado, y ya se precipita del solio de las nubes contra la eminencia de las torres, ya desde las mal encendidas cavernas confira contra las nubes, pretendiendo ahumar las estrellas; vna inocente pavorosa le irrita, y entorecido en infiel ingratitude, pone aledio al hospicio que le alimentó. Es, en fin, vn elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto. Tan ingrato, que al que le alhaga, le quema. Tan avefoso, que al que le hospeda, le arruina. Tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tirania. Tan libre, que no co-

(T)
Gen. 3. v. 24
Erexitque
Adam.

noce mas obediencia, que estender su llama. Tan tirano, que lo que no reduce a cenizas, es porque no alcanzan sus fuerzas.

34 El ayre tiene el genio mas blando, si bien con presunciones de altivo. Rompe la carcel en que se introduxo incauto, y por gozar de su amada libertad, haze temblar los montes, y de vanecerse las Ciudades. Todo su anhelo es acharse, es vivir libre, corriendo sin embarazo las espaciosas Regiones de su largo territorio. La agua goza de menos libertad, porque anteviendo sus impaciencias, (v) la trefenaron con el blando yugo de vnas arenas limpias. No se atreve su colera a pisar la margen, aunque parece que la irrita, pues la azota. La tierra es vn elemento de genio abatido; no se sabe si es modesta, o ignominia: No se ofende de que la pisen, no se irrita de que la rompan, no se enoja de que la abrasen, no se lamenta de que la aneguen: parece que nació, mas para criada de los tres elementos, que para compañera; mas la tratan como a esclava, que como a amiga.

35 Ya que hemos visto sus genios, examinemos sus comodidades. El fuego no admite vivientes en la impaciencia de sus ardores; el ayre se viste de lisongeras plumas; la agua se hermosa con la variedad de pezes; la tierra se corona con la fecundidad de sus frutos, la amenidad de sus flores, y la preciosidad de sus metales. Tanto excede en riquezas la tierra, que ningun elemento tiene vna onza de plata, ni oro, y la tierra lo tiene todo encerrado. Es la tierra el elemento mas rico. Y el mas pobre? Es el fuego, porque el ayre tiene plumas, la agua pezes, la tierra frutos, y minas; pero el fuego, es pobre de solemnidad, porque ni tiene vna ave, ni vn pez que comer, ni plata, ni oro con que poderlo feriar.

36 De esta basa natural nacen hermosos desengaños. El fuego vive sin tener comercio con el mundo, porque el mundo no quiere comercio con vn pobre. El fuego es mal recibido de la tierra, porque vn pobre tiene mala cara. Todos huyen del fuego, porque todos se desvian de vn pobre. Aunque le miran con este desabrimiento, se sirven todos del fuego, y le gastan hasta que se consume, porque solo parecen bien los pobres para servirle de ellos

hasta consumirlos. Luego bien se conoce que es pobre el fuego, pues le niegan el comercio, le reciben con disgusto, huyen de su vista, y solo le hallan a proposito para consumirle en su servicio.

37 Este es el trato con el elemento pobre, qual será el del rico? Que trato tienen los hombres con la tierra? Por vn palmo de tierra pelean, porque siempre ay litigios sobre las riquezas. Todos procuran beneficiarla con sus culturas, porque siempre se estudia agallajar a los poderosos. Esta asistencia es vigilante, pero interesada, porque solo tiran a sacar vilidad de la tierra que labran; porque todo el agallajar que hazen a los ricos, es para sacarlos intencionalmente sus tesoros. Todos procuran adquirir mas tierra para estender su Señorío, porque en ser ricos consiste el ser señores. Luego bien se conoce, que tratan a la tierra como a rica, pues por ella pleytean, procuran beneficiarla, se desvelan por servirla, tiran a aprovecharse de su hacienda, y la respetan por la mayor señora.

38 Este es el trato del mundo, pero muy encontrado el del Cielo; porque el sitio nativo de estos elementos, destinado por decretos Soberanos, es muy opuesto: El fuego reside junto al Orbe de la Luna, tan vezino a sus luzes, que vive pared en medio de la esfera. La tierra es el infimo elemento, y en su centro, o en su vezindad, reside el infierno, triste lugar de la infelicidad vltima. Estas vezindades declaran los peligros, y los trofeos: El fuego, como pobre, vive junto al Cielo; la tierra, como rica, vive junto al infierno, porque esta muy vezino a salvarse vn pobre, y muy vezino a condenarse vn rico.

39 No malquisto imprudente las riquezas, porque este peligro no nace del riesgo de polleerlas, sino del estio de regirlas. La misma tierra me prestará su confession, y su dicho el Evangelio: No se condena oy este poderoso por rico, (x) sino por avaro; porque riqueza bien administrada, es comprar Cielo por tierra; riqueza mal distribuida, es comprar el infierno con su hacienda. Es la tierra tan necia, como rica, porque engendra el oro en sus minas, y le recata tan silenciosa, que no dará vna onza de oro, ni plata, sino la rasga las entrañas la industria: no tiene las riquezas para distribuiras, sino es para esconderlas; y no está vezina a

(X)
Luc. 16. v. 28

ria delicia por tener tesoros como rica, sino por esconderlos como avara.

40 Es la riqueza vna alhaja tan peregrina, que es mala para amada, peor para tenida, y solo es buena para dada. Es vn bien contrario a todos los bienes. Declarare el discurso: Todos los bienes para hazer felizes, se han de poseer. La riqueza es vn bien tan encontrado, que para ser bien no se ha de poseer, sino dar. En todos los bienes, consilte su bondad en la posesion. En la riqueza consiste en la no posesion. La posesion del tesoro, es cuidado; la distribucion, es tesoro; la riqueza guardada, es tirana pena; la riqueza distribuida, es breve gloria. Hazer a otros dichosos, es parecer vn Dios hechizo, o vn hombre divinizado.

41 Siendo la riqueza buena solo para dada, precisamente ha de ser mala para poseida. Su distribucion haze gloriosos, su posesion, atormentados. Es vn bien, cuya felicidad consiste en deshacerse del bien.

(Z) D. Thom. 2. 2. q. 2.

42 Deliraron los sabios antiguos, adivinando en que prenda consistira la felicidad humana, o bienaventuranza cada:ca: partieronle en dictamen. o en fantasias. Muchos creyeron, que en la fama: fue error, porque no es prenda segura; es vna mentira dichosa, que para ser verdad ha de perder su ser; porque si llega a verdad, dexa de ser opinion. Es tan incierta, que no es siempre sombra del merito, sino criada de la fortuna. Es vn engaño favorable, formado de ageno concepto, y no puede ser felicidad propia, la que pende de voluntad agena. Sera en la hermofura? No, porque es vn dulce alhago, que mas professa de exalacion, que de luz. Un arrebatado engaño, que defhaze la brevedad del tiempo. Una prenda tan sujeta a achaques, que hasta la vida es su muerte; y si la belleza hiziera gloriosos, pretendieran divinidad los afeytes. Consistira en la ciencia? Menos, porque es muy parienta de la defgracia. La que consume a desvelos al dueño, mal puede hazerle dichoso. Es vna alhaja muy costosa, y no puede ser felicidad la que tiene mas de costa, que los ricos de la fama. Pues consistira en las riquezas, dixeron muchos autores: Es error, escreve mi Angel Thomás: No ay prenda que mas se oponga a poder ser bienaventuranza; que la riqueza; porque la bienaventuranza consiste en la posesion de aquel bien, que es su gloria; y siendo la riqueza miseria poseida, y glo-

ria derramada, no puede ser bienaventuranza, porque fuera vna gloria tan nueva, que consistira su gloria enirse deshaziendo de su bienaventuranza.

43 Es la riqueza vn achaque amado, pero el amor no le escufa del peligro; al pobre le doctrinan sus miserias, al rico le deslumbran sus adoraciones: mas feliz sera el estado que me ensena vna templanza, que el que me despena en vna insolencia. El estado de la miseria lee cathedra de sumision; el de la riqueza lee de ofentacion, la cathedra de la vanidad.

44 Es Fison noble rio del Paraiso, en cuyos cristales, o arenas se engendra el oro, (A) *vbi nascitur aurum*; este poderoso rio baña a Hevilath. Que Provincia es esta? Es vna region, que cae entre Asiria, y Palestina, y de gente tan desconocida, que siempre fue idolatra. No se si pudo conducir a este error la preciosidad del rio, porque bañandolos vn rio de oro, y bebiendo vna sed de riquezas, era natural que se engendrassen vnas costumbres idolatras.

45 Una riqueza sobervia, vive muy vezina a la idolatria, porque viendo el rico que todos le adoran, se fueña deidad hechiza por el culto ignorante de la miseria. O necio idolatra, que aun no conoces que abominan tu persona, aunque reverencian tu fortuna!

46 No fuele Dios hallarse tan a mano entre los tesoros, como entre los desprecios: (B) *Ecce audivimus eam in Ephrata, invenimus eam in campis syerae*, exclama David: Escuchamos a Dios en Efrata, y le encontramos en los desertos. Advirtió (C) discreto Ruperto, que no se halla donde se dice, porque tal vez no esta Dios donde mas se dice, sino donde mas se calla. En Efrata se escucha, y en el desierto se encuentra; porque en Efrata es vn Dios vozeado, en el desierto es vn Dios servido.

47 La advertencia mayor es escucharle en Efrata, y hallarle en el campo; porque Efrata significa, en dictamen de Geronimo, la riqueza, y la abundancia: el campo es sitio del trabajo, y la miseria; y Dios entre las riquezas no se halla, aunque se oye; pero entre las miserias, sin ser oido, se halla.

48 El Dios de los ricos fuele ser vn Dios oido: Hablan de Dios, veneran sus preceptos, adoran sus leyes, y reverencian sus manos. Este es vn Dios que se oye, porque se habla. El Dios de los pobres es vn Dios, que se encuentra

(A) Gen. 2. v. 11.

(B) Psal. 131. v. 6

(C) Rupert. in l. 1. Reg. c. 12. *Ecce non invenitur illic vbi audivimus eum.*

(D) Hieron. de nom. Heb. 2

(E) Plin. lib. 6. cap. 11. fol. *Suavis indomita gentes, aut tantum metalla findunt.*

(F) Virgil. 61. *Encid. Paus. sup. & alij.*

(G) Luc. 16. v. 21

(H) Ibid. v. 22.

encuentra en sus miserias: confagra sus ahogos, resigna sus infelidades, haze alegres las fatigas, buelve gloriosas las llagas: Este es vn Dios, que sin aver hablado palabra, se encuentra escondido en la miseria. O dichosas desgracias, que servis a vn Dios de soberanas cortinas!

49 Vive la vanidad tan vezina al poder, que es imposible, que juzgò la autoridad de Tertuliano, de Cesares, y Christianos, es para mi de humildes, y ricos.

50 Cerca del monte (N) Caucafo, escreve Plinio, que viven los Suarnos, gente altiva, y indomita: La razon natural de esta altivez, la diçò hermofa la Providencia. Tan rica es esta Provincia, que no tiene mas frutos que tesoros: todo su trato es apurar las minas de que abunda; y aviendo nacido tan ricos, fue natural nacer tan indonitos.

51 No fue siempre necia la gentilidad en sus fantasias; acertò con muchas direcciones: Destinaron a cada ocupacion su genio, y a todas las porciones del cuerpo sus deidades; juzgaron discretos, que para que adertasse sus oficios cada porcion, necesitaba tener vn Dios sobrest. A Jupiter dieron el Cielo, a Neptuno el Mar, a Pluton el Infierno: Fingieron que a Pluton le avia cegado Jupiter, y por ciego le pusieron condenado, porque solo se condenan los ciegos.

52 Otro motivo mas noble se esconden en esta distribucion. Hizieron a Pluton, Dios (F) de las riquezas, y este mismo era el dueño de los abismos; no es por el peligro de lo rico, sino por la ansia de lo ciego: era vn ciego poderoso, y rico; y cegasse por las riquezas, es despenarse en los abismos.

53 El original de esta provechosa mentira, es el Evangelio. Era (G) tan ciego nuestro Rico, que aun no tenia ojos para ver a Lazaro: le encontraban los pies para tropiezo, y no le hallaban los ojos para lastima; era tan ciego, que no via sus miserias, ni sus llagas: pues (H) *sepultus est in inferno*; poderosos tan ciegos, se despenan en los abismos.

54 Anda la riqueza en batalla con las virtudes; vn pobre tiene solo que vencer sus pasiones, vn rico tiene sus pasiones, y sus riquezas; mas merito tendrà el laurel, pero luda sangre para conseguirse la razon. Hablando de los estados, con precision de los dueños, crea que es mas dichoso el estado de la miseria; porque para el pobre, està el camino de la virtud

cueña abaxo; para el rico, se le haze cueña arriba.

55 En la siniestra mano, dice Salomon, que tiene Dios las riquezas: (I) *In sinistram illius divitia*. La razon de donotaminar por sitio de las riquezas a la mano siniestra, y no a la diestra, pudo ser, que la siniestra es el sitio de los infelizes: (K) *Statuet bados à sinistris*; y està la riqueza en la mano que toca a los condenados, porque estas temporalidades, suelen estar en mano de los pecitos. Como no ay virtud sin premio, escreve (L) discreto Agutino, premia Dios algunas virtudes morales con premio caduco, y imposibilitado, por sus vicios, dardos el eterno. A los Romanos los llenò de estas temporalidades por el amor a la justicia; Oy vemos a los errados en la Fe, mas abundantes de ilustorios bienes; no se halla la bizarría de Dios sin dars: No puede darlos el Cielo, y los da la tierra; pero no poner las riquezas en la mano que toca a los virtuosos, sera que las virtudes no se dan bien la mano con las riquezas.

56 Engendra insensiblemente la riqueza vn ayre de vanidad, que no solo llega a sobervia, sino a furia. Fingieron los antiguos, (M) que las tres furias eran hijas de Proserpina, y del rico Pluton: y los consideraba sollicitos, buscando padre, y madre que dar a las furias; y siendo tan largo el campo de la imaginaria ficcion, solo encontraron a Pluton por mirarle tan poderoso; porque suelen ser tan mal sufridos los ricos; que solo las riquezas son las madres legítimas de las furias.

57 Furioso fuele ser vn rico deforadado, a cuyo poder imagina el campo de la prohibicion palseo lícito; para tu vanidad, no ay sagrado; para su frenesí, no ay respeto: las leyes que avia de mirar con reverencia, las trata con rifa; no ay para el mas sagrado, que la custodia de su dinero.

58 Discreta Roma (N) fabricò el templo de la concordia en la mas alta eminencia. Cien guados tenia de subida; el templo de la discordia vivia en lo llano, el de la concordia en vn risco. Què a mano se encuentran las discordias, y que difíciles las pazes! Para subir a este pacifico templo avia vn camino, que le intitulaban sagrado, *Via Sacra*; porque para llegar a conseguir vna paz interior, es menester no desviarse del sagrado camino de la virtud.

(I) Prov. 3. v. 26

(K) Marc. 7. v. 33

(L) Aug. tom. 57 lib. de Civit. Dei. cap.

(M) Virg. & alij

(N) Iustus Ric. qu. lib. de Cap. Rom. c. 24. fol. 129.

59 Sobrè la punta de este hermofo collado, estaba fabricada la casa del teforo: (o) *Imminebat ades Moneta*. Mas alta estaba la casa de la hazienda, que el templo de la concordia; porque fuele atropellarfe la concordia publica, por la hazienda.

(O) *Idè. Ricquy. Templo Concordiæ, è centrum gradibus imminet ades monete, in ipso arcis ingressu fabricata.*
60 Observemos entre estas fombas, muchas luzes. Esta casa del teforo tenia cien escalones de altura, porque siempre ocupa el mas alto puesto la riqueza. Era el templo mas encumbrado, porque ha conseguido la cumbre de la estimacion el teforo. Estaba amenazando *imminebat ades Moneta*, al templo de la concordia; porque riquezas mal ordenadas, suelen amenazar discordias. La Via Sacra que conducia al templo de la paz, espiraba antes de llegar al templo del teforo: (P) *In eam clivum Via Sacra desinebat*. Antes de llegar à la casa del teforo espiraba el camino sagrado, porque fuera torpe sacrilegio hazer de lo sagrado, camino para el teforo. Enseñaron discretos, que los caminos de los teforos, son profanos: no tiene passo de sagrado esse camino; yà porque la codicia despreciara lo sagrado por aumentar su teforo; yà porque los ricos no reconocen mas sagrado que à su teforo, porque de su teforo hazen para sus delitos sagrado.

(P) *Idè. Ricquy cod. f. quod docere videtur Plin. lib. 19.*
61 En los ricos desordenados, la abundancia de sus Escritorio, es el templo de sus delitos: no se fi los vale el sagrado; lo que se es, que no parece muy desacomodado el templo. Los ricos tienen por fortuna, verse como superiores à la Justicia. Los pobres lloran como desgracia, no tener armas contra vna violencia. Ceco que todos se engañan, el pobre con sus temores, y el rico con sus vanidades; no se castigan los pobres por desvalidos, sino por delinquentes: la malicia para malquistar lo venerable de las varas, ha sembrado voces tan civiles; pero no se puede negar, que con los poderosos no faben vlar las leyes de todos sus rigores: no se fi es cobardia, ò indulgencia. Los delitos del acomodado, parece que han pagado à los textos, segun se muestran favorables. El pobre que no tiene con que avivarlos, los halla frios. Esta que juzga el poderoso fortuna, y el pobre desgracia, es fiaca ceguedad de la vista. Dichofo el que encuentra inconvenientes mas invencibles para delinquir! Intènz el que puede pisar el camino de la perdicion sin temer! Al rico le atrafa el horror de la culpa, pero no el freno de la pena: al pobre le acobar-

da pena, y culpa; el rico tienè para sus delitos vn estorvo, y el pobre dos; luego es infeliz estado el que dà salvo conduto à vn delito, pero felicissimo el que multiplica estorvos al pecado.

62 Todo lo que despena à vn rico, para en su carrera al pobre; mira el miserable en su culpa la airenta, y por escufar la afrenta, desliera los consentimientos de la culpa. Contempla el rico su delito tolerado, y haze de las paciencias de la ley, seguridades à su perdicion. O pobreza dichofo, estado que casi canoniza!

63 El Pueblo (Q) Hebreo labrò en el desierto vn bezerrillo. Jeroboan, (R) Rey de Israel, despues de la division de las diez Tribus, fabricò dos, y fijò al vno (S) en Bethel, y al otro en Dan. Vno bastaba para su error, mas no para su vanidad: hizo el Pueblo vno, y el Principe Jeroboan dos; porque por vn delito que haze el Pueblo, le obran los poderosos duplicado.

64 De culpas tan parecidas, fueron los castigos muy desiguales, porque del Pueblo (T) espiraron veinte y tres mil en castigo de su error; à Jeroboan (V) se le fecò vna mano, por averla alargado indignamente contra vn Profeta; y por la intercesion del agraviado, obrò el Cielo vn milagro, y sanò el Rey: mayor culpa era la de Jeroboan, que la del Pueblo; porque el Pueblo labrò vn Idolo, y Jeroboan dos; pero el Pueblo muere à cuchillo, y Jeroboan galta al Cielo vn milagro; porque el Pueblo, era Pueblo; Jeroboan, era Principe poderoso; y aviendo para los delitos del Pueblo cuchillos, para librar à vn poderoso se hazen milagros.

65 Si esta es la queja que lloran los pobres contra la Justicia del mundo, como executa esta misma sententia el Cielo? Dissimulen que diga, que es lamentode nuestra ignorancia, y no comprehension de su Justicia.

66 Siendo la razon tan escondida, ferà muy clara. Castiga el Cielo con muerte à vn Pueblo, y obra vn milagro con el poderoso, no porque le sobornaron los estados, sino por ir preparando los medios à los fines: Conducia al Pueblo (X) à la tierra de Promision, que es imagen de la gloria; permitia à Jeroboan su insolencia, para castigarle con la muerte eterna con la idolatria; y para salvar al Pueblo, le castiga; para condenar à Jeroboan, le tolera; porque con el castigo, queda el Pueblo enmendado, con el dissimulo queda sin disculpa el poderoso.

(Q) Exod. 21. v. 4.
(R) *Fecit ex se vitulum consuetudinem.*
(S) *1. Reg. 13. v. 28.*
(T) *Et exrogavit consilio fecit dno viros anteos.*

(V) *Ibid. v. 19.*
(X) *Exod. 32. v. 28.*
(Y) *Cecideruntque... quibus viginti tria millia hominum.*
(Z) *1. Reg. 13. v. 28.*

(X) *Exod. 33. v. 21.*

PUN,

PUNTO SEGUNDO.

67 EL segundo Punto era, condenar las ansias de las riquezas: no reprobó las bien heredadas, sino las mal adquiridas; y aunque conozco lo invencible de la codicia, servirán las razones, si no de medicinas, de castigos.

68 Es la avaricia vna puerta franca de todos los delitos; el mayor cayò en (Z) vn Judas avaro; porque para el mayor sacrilegio, tiene mucho andado lo codicioso.

(Z) *Matth. 26. v. 15.*

69 Dífine mi amado Pablo à la avaricia, y dize, que (A) es *simulacrorum servitus*, idolatria de todos los Idòlos: no ha de dezir *simulacrorum*, sino *simulacri*, porque es vn pecado, y no muchos; pues no fino *simulacrorum*, de todos los Idòlos, y vicios del mundo, es esclavo, siendo avaro; porque siendo en su especie vn pecado, en la ocasion es raiz de todos.

(A) *Ad Col. 3. v. 5.*

70 El verdadero comento de esta difinicion, es vn texto bien defengañado. Fabrican los Israeclitas al Becerrillo, y al adorarle ciegos, exclaman: Estos son tus Dioses: (B) *Hi sunt Dij tui*. Pues si miran, que es vno, como afirman, que son muchos? Porque era vno dolo en la verdad; pero era vn Idolo de oro à quien adoraban ciegos; y quien adora al oro, en el oro adora à todos los vicios.

(B) *Exod. 32. v. 4.*

71 Entre esta grande verdad de sus voces, descubro vna imprudencia. Dizen que le adoran, por averlos libertado, (C) *hi sunt, qui te eduxerunt*. O ceguedad! Si es el oro el que nos cautiva, como avia de librar el oro? Juzga el avaro, que la riqueza le dà vn pleno dominio de poderosa libertad, y le aprisiona en vna tirana esclavitud; porque haziendole libre para no temer, le dexa cautivo para amar.

(C) *Ibid. cod. v.*

72 Digo, que con razon le llaman *Dij*: Era vno en el Altar, pero eran muchos en la adoracion; no solo porque quien adora à vn Idolo, adorará treinta, sino porque oro adorado, trae todos los delitos consigo.

(D) *Iosue 10. v. 13.*

73 Tan ciegamente turba las potencias, que pudo (D) vn Josue suspender el rápido curso de vn Sol, y no pudo refrenar (E) la codicia de vn Achan. Obedeciò el Planeta, y desobediò la criatura; yà veo, que va la diferencia, que ay del Cielo à la tierra, y que es muy atento vn Sol, y vn codicioso muy vil; pero aqui se esconde vna gravissima advertencia, y no penetrada.

(E) *Iosue 7. v. 21.*

74 Tan vehementè inclinacion tiene el Sol à las puntualidades de su carrera, que le necesita: la pafion humana de mas fuerza, no violenta la inclinacion, porque dexa para el merito, ò demerito, la libertad; y suspende el Sol su carrera à la voz de Josue, siendo vn curso necesario; y no refrena Achan su codicia, siendo vna pafion libre, que aunque le inclina, no le violenta: porque es de Fe, que la codicia no necesita; pero si puede mas que vna necesidad, parece que arrastra.

75 Hasta que la codicia consagrò altares al oro, era la alhaja mas estimable la vida: agora dudo, si es mas apreciable de las mortales ansias la riqueza.

76 Cautivaron (F) los Filiteos à Sanson; y siendo sus mortales enemigos, le dexaron la vida para torpe sacrificio de su afrenta: la inocencia creerà, que fue clemencia, y yo la sospecho malicia, porque le quitaron todo el cabello; y juzgaron, que tan sensible era pelarle, como darle muerte.

(F) *Judic. 16. v. 29.*

77 Una Ley Divina parece bien obscure. Muera quien matare à vn hombre libre, dize Dios; pero no muera el que matare à vn esclavo. Pues no son iguales los alientos? Unos los danos? Y hermanos los delitos? Si; pero dà la razon: (G) *Non subiacet panis, quia pecunia illius est*; no muera el que matare à su esclavo, porque le costò su dinero; y perdiendo el dinero que le costò, es civilmente morir: porque igual dolor causa perder la hazienda, como perder la vida.

(G) *Exod. 21. v. 20.*

78 Penetrada bien la sententia Divina, sale verdad la que parece ponderacion: No puede el Cielo ser parcial, ni decretar desiguales castigos: à suma igualdad de delitos: igual homicida es el de esclavo, como el de vn libre. Pues como se desigualan las penas? Es engaño; quien mata al libre, tiene pena de vida; quien mata al esclavo, tiene pena de hazienda; y tanta pena es en nuestra codicia la pérdida de la hazienda, como la pérdida de la vida.

79 Pasémos del horror del vicio al daño. Juzgan los avaros, y logrerros, que enriquecen sus ansias, y dexan mas hidropicas sus codicias. Tan ciego, y sordo vivia este Avaro, que ni miraba à Lazaro, ni escuchaba sus lamentos; los llantos de los pobres no se imprimen, sin duda, que no se oyen.

(H) *Psalm. 4. v. 4.*

80 Fuerunt (H) *lachryme meae panes*...

die, ac nocte, dize David, mis lagrimas eran mi alimento; noten el *mea*, esta voz parece sobrada; porque bastaba dezir, que las lagrimas le sustentaban, sin expresar que eran fuyas: pues la que parece voz ociosa, es advertencia bien discreta: Comia David de las lagrimas propias, porque no comia de las agenas, el juez injusto, el vserero, y el logrero, componen sus platos de los llantos agenos; comen vnos, de lo que lloran otros: David, como Santo Rey, se sustentaba de sus lagrimas propias; porque no componia su mesa de los llantos agenos, sino de los sudores propios.

81 O mi Dios! Si se exprimieran en nuestro siglo algunos platos, y alimentos, quantas lagrimas dilataran de los pobres? No se si corrieran llantos, o arroyos; lagrimas, o diluuios.

82 No admiro tanto esta impiedad, quanto que no los defengañe, yá el conocimiento, yá el temor; riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni es tesoro, es vna maldicion mas para el logrero.

(I) Psalm. 108.

83 Vácina David (i) en el Psalmo 108. la alevesia de Judas; y irritado contra su deslealtad, le maldice treinta vezes cabales (el curioso puede contarlas); mas pide tan obscuro delito: Arrojele infinitas maldiciones, y aun serán pocas á traicion tan execrable. Pues en el numero se conoce, que no era impulso de David, sino movimiento de Dios. Vendió Judas (k) á nuestro Duño en treinta dineros; y á treinta dineros mal ganados, corresponden treinta maldiciones; porque no ay dinero mal ganado, que no trayga vna maldicion consigo.

(K) Math. 26. v. 15. Constituerunt ei triginta argenteos.

84 Era Christo el hombre mas pobre del mundo, y bastaba para crecer el delito vender á vn pobre: Si el vil logrero aplicata su industria para robar al poderoso lo que le sobra, era vn delito solo; pero vsurpar al pobre lo que le haze falta, es delito duplicado: al rico le quitará la conveniencia, al pobre le roba la vida; y para agravios contra pobres, no gaita el Cielo piedades.

85 Castigó el Cielo á Israel en el imperio de David tres años con extrema necesidad; consulta rendido á Dios el motivo del enojo, y responde: (l) *Quia occidit Gabaonitas*; esta fatalidad es iuplicio de aver muerto Saul á los Gabaonitas: conuengo en la injusticia, pero mas sacrilega fue matar á ochenta y (m) cinco Sacerdotes, por aver favorecido á David. Si esta temeridad se dissi-

(L) 2. Reg. 1. v. 2.

(M) 1. Reg. 22. v. 28.

mula, como la menor se castiga? No me atrevo á pronunciar la sentencia; lo que consta del Texto es, que no decreta el Cielo este castigo por la muerte de los ochenta Sacerdotes, sino por el agravio de los Gabaonitas; porque eran estos vnos pobres humildes, que servian á los Israelitas como esclavos: y mas debe de irritar á Dios agraviar á vnos pobres hombres, que degollar á ochenta Obispos.

86 Para tan obscura culpa, vive muy difícil la clemencia: vnas voces muy repetidas no están cabalmente penetradas: Qué merecé, dize Natan á David, vn rico que robó vna oveja á vn pobre, la qual era su remedio, su hacienda, y su gulto? (n) *Vixit Dominus quia filius mortis est*; es hijo de la muerte; no ha de dezir *filius*, sino *reus*; será reo de muerte, pero no hijo; porque la muerte no engendra, sino aniquila.

(N) 2. Reg. 12. v. 5.

87 Habló como inspirado. Esta diferencia reside entre vn reo, y vn hijo; el reo es digno de muerte por la culpa, y le declara complice la sentencia; el hijo sucede en la herencia al padre por naturaleza, sin que necesite de sentencia para gozarla: todos los delitos nos hacen reos de muerte, y como á tales ha de fulminar Dios la mortal sentencia en el Juizio; pero robar á vn pobre, no haze reo de muerte, sino hijos; porque es vn heredero tan forzoso, que no se necesita nuevo decreto.

88 Mas alma oculta. Es el Principe arbitro de las leyes; el fumo poder para hazerlas, contiene el imperio de anularlas: Poderosa es la gracia del Principe para absolver á vn reo, pero no para quitar la herencia á vn hijo; en absolver reos, ofensa Dios sus piedades; en quitar las herencias, atropellará sus leyes: hebreca la muerte el que roba al pobre, *filius mortis est*; es reo de muerte, el fragil, y el homicida: estos delitos son capaces de clemencia, però el robo de vn pobre la tiene muy costosa; porque dispensar en el de vn reo, es obrar como piadoso; quitar la herencia á vn hijo, fuera proceder injusto.

89 De estas justas iras se constituye deudora la codicia; pero es tan invicta su ceguedad, que antepone la hacienda á la vida.

90 Inobediente al edicto, delinquió codicioso Achan, infamando los victoriosos sacetanes de Israel; el delito fue, (o) el latrocinio de vna lengua de oro, y vn rasgo de purpura. Autqtes sospeschan,

(O) Josue 7. v. 1

que la robó á vn Idoló, que veneraba la supersticion; deidad mentida era, pero la dexaba inhabil para responder á las suplicas, y agradecer sus votos; vsurpóla la lengua, y dexóla las manos: con las manos podría recibir, y sin lengua, ni podía agradecer, ni despachar; y aunque sea deidad mentida, es ofensa dexarla en imagen tan interesada, con manos para recibir el sacrificio, y muda para el consuelo.

91 Licencia pido para retratarme. Dexó la imagen perfecta, quitandola la lengua, y dexandola las manos; porque las deidades no hablan, sino obran; no prometen, sino cumplen; y fuera agravio de sus bizarrías, siendo toda manos para hazerlas, tener lengua para dezirlas.

(P) 101. 7. v. 21. Et qui cumque in hoc facinore deprehensus fuerit, comburatur igni cum omni substantia sua.

(Q) Ver. 25. Lapidabit eum omnis Israel.

(R) Abul. hic. Cumta que illius erat igne consumpta sunt.

92 Intima Josue, que se observe la ley con Achan, y veo que no se cumple; porque la ley (p) ordenaba quemar al ladrón, y no le abrafan, sino (q) le apedrean. Tambien le abrafan, dize (r) el Abulense, porque quemaron la hacienda; como los avaros tienen el corazon en sus tesoros, lo mismo fue quemarle la hacienda, que abrafarle la persona.

93 Este discurso es sabido, y con vna replica le adelanto. Pues si le abrafan, para qué le apedrean? Si era el castigo de la ley las llantas, exceso serán del rigor las piedras. Pues no exceden, sino cumplen.

94 Dos castigos se executaron, porque consta Achan de alma, y cuerpo; á la alma sirvieron las llamas, al cuerpo se arrojaron las piedras. Mandaba la ley abrafar al ladrón, y cumplen la ley abrafando la hacienda; porque en la hacienda tienen los avaros la alma; executada la sentencia contra la vida, restaba el cuerpo; y aora entra la discrecion de los Israelitas: Estando ya Achan muerto, porque hemos abrafado en la hacienda su corazon, no hemos de quemar su cadaver, que esta mas parece arrocidad, que ley: á vn cadaver, ó le cubre la piedad de piedras, ó le ponen vnas losas: pues si ya se abrasó su persona, quemando la hacienda, á serrojamosle todos piedras, para cubrir su sepultura.

95 Dexemos vicio tan feo, y pasémos á todos los estados, persuadiendo el descariño con que debe tratarse la riqueza. Yo no sé que merezca amor vn cuidado, ni asicion vn peso: ó anhelas la hacienda para guardarla, ó para distribuir-la; si para darla, es ambiciosa gloria; si para encerrarla, es pesadísima fatiga; si

la sollicitas para dar, es preciso que dandola, te deshagas de ella; pues yá te deshizo de este peso la fortuna. Poca distancia ay de darla con las manos, ó con los deseos; yá la bizarría de tus deseos vsurparon la galanteria á tus manos. Pretender vna alhaja con ansia para no gozarla, es frenesi con ayres de bizarría. Si solo intentas con la riqueza ser bizarro, obra primero vna galanteria con tu deseo. No hazen ricos los tesoros, sino la discreta moderacion de los deseos; porque si quieres ser rico, no has de aumentar de riquezas, sino acortar de ansias. Si mides tus riquezas por tus necesidades, nunca serás pobre; si las mides por tus deseos, nunca serás rico.

96 Añosa vn poco la ansia de adquirir, y quanto quitares á tu deseo, darás á tu quietud de barlo. No por ser liberal con otros, has de ser contigo tirano. Si despues de adquirido has de despreciar, si procedes discreto, el tesoro, adclanta esse desprecio á tu deseo: no se compone despreciar despues lo que se idolatra antes. Si pones en costa tus ansias para adquirirle, no acertará despues tu estimacion á despreciarle. No se desestima lo grangeado á tanta costa, hallase empeñada la alma en tanto gaito, y quiere desquitarse de sus empeños con la retencion de sus frutos. En mejor parage está para despreciarse vna hacienda quando enfiada, que quando cautiva: en los desvelos de adquirirle está enfiada, en las calmas de la posesion está muy bella; y mejor la despreciarás quando atormente, que quando enamora.

97 No dizes que amas la riqueza para darla? luego de rico quieres bolverte á pobre: Pues para quedarte pobre, para qué te matas por ser rico? Es constante, que has de ser, ó necio, ó avaro; avaro, si la galanteas para conservarla; necio, si te fatigas para distribuir-la. Es verdad, que no te tendrán por bizarro, pero compras muy caro la liberalidad con vna inquietud, y vn peligro. Si te desagrada tu miserable estado, mira que no le enmiendas, y afeytas las facciones, pero no le mudas las verdades: Paf- Nihil refero far de pobre á rico (s) no es enmendar las infelicidades, sino conmutar las miserias; mudas vna miseria en otra, pallas tu enfermedad (t) de vn lecho poco vistoso, á vno dorado; por mas ricas camas que mudes, te congoxatán enfermas tus pasiones.

(S) Senec. epil. 102 de Epicuro. Multas passiones vitiosas non finis miseriam fuit, sed mutatio.

(T) Nihil refero vtrum agrum in ligno leu. Ho, aut in auro colloca; quocumque illi lum transtuleris, mortuum.

98 Un animo superior á toda la summa scem mortal codicia, vive como vn Elias en transer,

vn Paraíso, à quien le sobra el mundo todo: A vn christiano desprecio le sobra todo el mundo. Ninguno se puede hazer señor de él poseyendolo, y se haze despreciandolo. O jurisdiccion del animo! A donde llegan mas las columnas del desprecio, que pueden estenderse las del dominio.

99 Descendamos de lo generoso de este desprecio al peligro, y es retorico orden el bajar en los argumentos; porque para animos codiciosos como viles, los mas baxos motivos son los eficaces.

100 En Bohemia, (v) dize Cesio, que es pestilente el ayre de las minas. Sin caminar tan largas distancias, se verifica en todas las regiones, porque mas, ò menos contagioso el viento, no ay mina que no arroje vapores venenosos. Son sus respiraciones pestilentes, porque las minas tienen las riquezas ocultas; y no son pestilentes las riquezas quando se distribuyen, sino quando avaramente se guardan. Es pestilencia, y no otro achaque, porque es la codicia, la enfermedad que mas se pega. Hasta el ayre que la toca se inficiona; porque es tan pestilente achaque el guardar encerrado el oro, que de tocarle le dà al ayre contagio.

101 Quieren saber lo que estiman? Ver lo que idolatran? Pues quiero pintar lo que es la riqueza. La tengo de hazer las pruebas desde su primer origen, para ver si es buena, ò falsa. Atiendan las informaciones, y vean si salen limpias.

102 El dinero se llama en lo latino pecunia. (x) Se derivò este nombre de pecora, que significa el ganado, porque en los ganados consilian antiguamente todas las riquezas. Esta es la razon de llamarse oy el Patrimonio Peculio, conservando la descendencia de su nombre. Las primeras monedas se formaron de las pieles de estos irracionales; y dieron à vn tiempo la materia, y la forma, el sello, y el nombre. Esta es la primera cuna del dinero; y siendo este el primer testigo de villa, que dize en las informaciones de la riqueza, jura, y declara, que desciende de irracionales por linea recta.

103 Hemos averiguado los padres, pero estàn muy desengañados. Pues como de tan baxos principios ha subido à puestos tan altos? Graciosa pregunta, sabiendo que es la riqueza. Ha podido esconder la indignidad de su nacimiento, y llegar à tan alto estado, que los Principes la tienen en reb. Los Emperadores gravan en las monedas sus semblantes. Mirase la riqueza coronada, y con la altura se pierde de

vista su genealogia. Los que la saben la callan, porque viendola tan encubrada, temeràn dezirla. Pues defengañese, señora moneda, que aunque tan alta, y tan señora, es de muy baxa casta.

104 Pasemos de las informaciones de su cuna, à las de vida, y columbres, veremos si es retrato de sus padres. Los Romanos vsaban de moneda sin sello, y Saturno fue el inventor que enseñò à sellarla. Saturno es el Planeta mas desgraciado que arde en la esfera; y quizá cargò con tanta desgracia, por ser el primero que alargò la mano à la moneda.

105 En los rasgos de los primeros siglos no se contaba el dinero, sino se pesaba. De esta columbre se deriva la voz de (z) pensión, que es vna paga de dinero recibido, y tomò el nombre de pensión, por pesarse. Admiro, y venero la discrecion de no contarse, sino de pesarse; porque todo lo que se pesa, es cantidad; y la calidad no se examina por el peso, sino por la estimacion; y no se contaba la riqueza, sino se pesaba, porque no es calidad, sino cantidad la riqueza. Confieso que ni corta Arithmetica no fumarà bien las quantas de nuestros siglos. No se si las cantidades de las riquezas se truecan por calidades. Parece que no se pesan, sino se pasan. O moneda poderosa! Si sabes transformar cantidades en calidades, admíro tus imposibles Philosophias!

106 El primero que esculpì, y gravò moneda en Roma, fue (A) Servio. El nombre de servil fue vaticinio de su ocupacion, porque no ay animo codicioso que no sea servil. La plata se sellò año de 585. de la fundacion de Roma. El oro se senta y dos años despues. La nota de las monedas eran efígies de Consules, y por el reverso de soldados, infantes, y cavallos.

107 O doña Providencial! No puede dudarse que fue muy humana la mano, pero el impulso que la regia parece muy divino. Ignorante de lo que hazia quien la sellaba, la puso la mano de batalla, y de guerra; porque no ay mas cruel guerra, que la batalla de vna codicia. O! Dios nos libre de tan sangrienta batalla.

108 Mas defengañada fue la nota que la gravò Servio. Esculpìo en ella al Dios Jano con sus dos semblantes, y por el reverso la proa de vn Baxel cortando las espumas. Toma por tu vida vna de estas monedas. Què miras? Un hombre de dos caras. O traidor! Mira por el otro lado por si te despicas de este engaño. Què con-

(Z) Hubertus de Asóville in Alphab. curiosis. Promptuar. 3. p. lib. 14. cap. 4. f. 174. Auri pondus pensiones, eo quod veteres pendere soliti erant.

(A) Huberto de Atonleville, lib. 1. p. 14. c. 4. f. 177. Cuius in altera nota fuit Janus parte Germinus, ex altera rostrum navis.

contemplas? Un Baxel venciendo las olas. O horrafcas! Esta es mirada, y remirada la mas hermosa moneda. Si la miras por vn lado, encuentras vn hombre de dos caras, que te engaña: si la miras por el otro, ves vna nave corriendo tormenta, que te asusta. Por qualquier lado que mires à la riqueza, no has de hallar mas que por vn lado dos mil engaños, y por otro lado dos mil peligros.

109 Estas son las pruebas de la moneda. Desciende por linea recta de irracionales, porque su amor desdize de hombres. Un desgraciado Saturno enseñò à sellarla, porque son las riquezas, madres de las desgracias. Fue vn hombre con nombre de Servil el que primero la honró, porque haze su amor à los Señores, esclavos, y à los Soberanos, serviles. Es su efígie vna batalla, no solo porque es muerte, y confusión la guerra, sino porque propiamente toca à la arma à sus pasiones, quien toca à la moneda con sus ansias. Es su rostro vn Jano con dos caras, y vna nave con tormentas; porque no traen las codicias sino engaños, y zozobras.

110 Quien si no es ciego ama vn peligro? Quien idolatra en vn riesgo? Si nos ha defengañado la riqueza con su cara, mejor nos dexiva con su cuna.

111 Ay tierras destinadas por la Providencia à determinados frutos. Vana se jacta Arabia con el Fenix, la Barbaria con la Águila, Egipto con el Cocodrilo, Africa con sus Leones, Noruega con sus rapantes plumas. Tan hijas son estas especies de sus Provincias, que esteñiles, otras ignoran producir las. Tambien desñiò cuna determinada à la riqueza, porque en el Oriente nacen las piedras preciosas, y las Margaritas; en el Occidente los metales; porque como el Oriente es imagen de la vida, y el Occidente, de la muerte, es tan hija de la muerte la riqueza, que no encuentra Oriente en su vida.

112 Riquisimas son las cladas campaneas de la Scitia Asiatica; pero siendo tan ricas, son inhabitables. (B) Los dueños de estas riquezas son los Grifos. Estas son vnas aves, ò monstruosas, ò bastardas, porque son vna alterada conjuncion de especies. El semblante es casi de cavallo; el cuerpo de irracional torpe, las plantas de Águila, el pico de oro. Por fabuloso lo juzga Plinio. Lo cierto es, que son vnas aves tan sangrientas, que, ò justicieras, ò codiciosas, defienden la subida à estas montañas. Viven en esta region los

(B) Solin. l. Polihist. c. 25. f. 141. Arimaspeiras Geligitron possit vocem la gens est in Asiaticis aves tan sangrientas, que, ò justicieras, ò codiciosas, defienden la subida à estas montañas. Viven en esta region los

Arimaspos, gente tan peregrina, que no tienen mas que vn ojo. Estos aman sus vanderas para pelear contra los volantes esquadrones de estas avaras plumas; los hombres batallan por conquistar los tesoros; los Grifos pelean por defenderlos; como no ha avido interlocutores para hazer treguas, nunca han podido ajustar pazes.

113 Con sinceridad digo, que me arrastran las discreciones, que en el grande viviente libro de la naturaleza, escrivio la mente divina. Por esso me he dedicado tanto à leerlas, no porque me deleytan, si no porque me defengañan.

114 Estas Regiones de la Scitia tan ricas, son inhabitables: Terra sunt locupletes, inhabitabiles tamen, porque en vn sitio inhabitable no se puede vivir con seguridad; y hazer inhabitables à los pestifericos, fue enseñarnos, que avia peligro de vivir en ellos. No son los hombres amantes de las soledades, y todo lo inhabitable es desierto, para que por huir de los desiertos, huyessen de buscar los tesoros. Fue preservacion à los hombres, pero castigo à las riquezas; porque ellas rompen leyes, corrompen honras, sirven à vanidades, desprecian lo honesto, y profanan lo sagrado. Hallandolas el Cielo tan delinquentes, las encerrò en los desiertos, porque al verlas con tan atroces delitos, las condenò à destierro perpetuo de las Ciudades.

115 Los dueños de estas preciosidades son los Grifos. Estos no son hombres, sino irracionales; y alhaja que dà el Cielo à los irracionales, no será para matarse por ella los hombres. Estas aves, no solo guardan las riquezas, sino pelean por conservarlas. Otros dos defengaños. Guardar los tesoros, será profesar de brutos. Resñir por ellos, será desmentirse de racionales.

116 Sino reynan acafos en la Providencia, que razon tendria para confiar esta custodia de vnas aves tan sangrientas como monstruosas? Dire lo que siento. Parece que era poco vn bruto, y buscò vn monstruo. Ay irracionales nobles, y parece que no se atreviò à hazerlos avaros.

117 Contemplemos à la Providencia como cuidadora de confiar de alguno esta custodia. Yo he retirado (dize su discrecion) estos tesoros, por quitar à los hombres las armas para sus vicios: no batta averlos escondido, porque tiene tan larga vista la codicia, que divida al oro de baxo de tierra. Si se apoderan los

cupletes, inhabitabiles tamen, quippe visor discretus non relinquitur ad pietatem. Arimaspeiras cum his dimicant, ut intercipient.

(v) Cesio lib. de Mineral.

(x) Isidor. l. 16. Ethim. c. 18. f. 117. & lib. 10. f. 129. Pecunia dicitur de pecunia, et proprie tam babelat. Et nomen de sorio enim pecuniam numerantibus inveniuntur, et signantur. Vide Casiod. l. 7. var. Serv. Eglog. 12. Ad illud, nec curae pecuniam. Iulium Celsum in reb. gest. Celsar. column. l. 7.

hombres de estos tesoros, es perderse en la dulzura de sus engaños. Pues busquemos quien los defienda. No ay mas especies, que inteligentes, ò brutos. Fiarlos de su Angel, es agraviar sus ojos. Quien no sabe mirar fino es a Dios, (c) *Semper videt faciem Patris*, es condenarle la vista, obligarle à que mire la riqueza. Confiarlos de vn hombre, es hazer guardian al ladrón, y dado que sea fiel, no merece ser tan castigada su fidelidad, que le obliguen à guardar lo que desprecia su razon. No pudiendo ser inteligentes, es preciso que sean brutos. Algunos de infintito vivo son generosos; y guardar riquezas avaros, aun desdize de infinitos muy despiertos. Estos Grifos son vnas aves tan dudosas, que no las quiere admitir nuestra especie por fuyas; y confiando de ellas aves tan en duda, los tesoros, no se puede quexar ninguna especie de brutos.

118 El sucesso lo declara mejor. Intentan los Arimaspos averiguar à las montañas sus secretos: salen a defender el ascenso los Grifos, y enciendese la batalla. Al Arimaspo le dà valor su codicia, al Grifo la crueldad de su naturaleza. Es vna nacion tan barbara, y tan monstruosa, que no tiene mas que vn ojo; porque solo vn ciego, ò quien tiene tan corta vista, puede resistir por la riqueza.

119 Desprendamos el afecto de esta vil ansia, que tan ciegamente arrastra nuestro dominio. Llenas viven de miserias las riquezas. Una piedra llamada Espino se encuentra vnicamente en las minas, porque no tienen mas que espigas las riquezas. Juzgaba que eran las espigas

propias de las flores, porque para defacionarnos de lo bello, lo disfrazò con el traje espinoso; pero sembrar tambien las riquezas de espigas, fue avitarlos, que si quiera por no herirnos las manos, no las alarguemos codiciosos à los tesoros.

120 Esse semblante del oro, que tanto te deslumbra, si le miras bien, te defengaña. Mira que palido vive; mal negaras que vna palidez es semblante muy mortal. Confessarás à lo menos, que averse puesto tan palido, es indicio de medroso. Vive cobarde de que no le conozcas, porque no le desprecies: Recela que si averiguas sus traiciones, le has de pillar de las manos à las plantas: Tiene el ser conocido, porque sabe que su estimacion consiste en el engaño.

121 Pafse este conocimiento à imprimirse en el camino, y no se jacte la voluntad de que puede mas que la razon. Alitemonos con honrada avaricia à la vandera intercellada: contempla la miseria de Lazaro, elevado oy por esquadrones Angelicos à la esfera. Bien suaviza la tragedia de la vida la esperanza de tanta pompa: mira la riqueza tan precipitada, que solo le sirviò la altura para mayor ruina. Al abismo le llevò la codicia; al Cielo le elevò la paciencia. Vengan, pues, Señor, miserias; pero vengan con ellas, resignaciones, para que emendados el vano vocablo de las que mira nuestra tibieza como desgracias, se transformen en felicidades con vuestra gracia, para que besafos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

DE LA DOMINICA SEGUNDA

DE ADVIENTO,

EN OCASION DE LA FELIZ ENTRADA

DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA LUISA

DE BORBON.

Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Renunciate que audistis, & vidistis. Cæci vident. Claudii ambulat. Leprosi mundantur. Surdi audiunt. Mortui resurgunt. Pauperes evangelizantur. Et beatus qui non fuerit scandalizatus in me. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 11.

1 **V**na pregunta; y vna respuesta es el Evangelio. Una pregunta, y vna respuesta, sacada del mismo Evangelio, será la obligacion de mi assumpto. Escucha el Bautista encarcelado; la gloriosa fama de las acciones de Christo: (A) *Cum audisset in vinculis opera Christi*, y cmbia dos Legados à que le hagan con reverencia esta pregunta: (B) *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Es V. Magestad à quien esperamos, ò tenemos mas que esperar? Atiende su Magestad la pregunta, y dice à los Legados: Responded à esta ansia leal, lo que aveis oido, y visto: (C) *Renunciate que audistis, & vidistis*. Los ciegos ven, los impedidos andan, los enfermos sanan, los sordos oyen, los muertos viven, y los pobres predicán verdades. Estas seis gloriosas acciones testifican, que yo soy el que esperan vuestras ansias, porque yo solo podia executar tan Reales acciones.

2 Porque no crasse mi turbada ignorancia la pregunta, y la respuesta, me la ha dictado el Evangelista: *Tu es qui venturus es an alium expectamus?* Es V. Magestad la que esperamos, ò tenemos mas que esperar? Esta pregunta la haze oy vn Predicador desde vna carcel, *Ioannes in vinculis*, porque no ha sido mala carcelera lo dilatado de nuestra esperanza. Entre lo impaciente de tan molestos grillos se escuchaban las gloriosas prendas, que derramaba en aplausos la fama, *cum audisset in vinculis opera*; llenaba la fama los oidos, pero tardaban perezosas à los ojos. Para salir de la carcel de tan bien fundado deseo, cmbia oy la lealtad dos legados: ni puede cmbiar mas, ni menos, porque son entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para rendir el juramento de fidelidad; la voluntad, para adorar leal lo que jurò.

3 Escucha la Magestad de Christo la pregunta, y pudiendo responder yo soy, no

(A)
Mat. 11. v. 2.
(B)
Ibid. v. 3.
(C)
Ibid. v. 4.